

Revista Bibliobuses Cuenca

CUBUS

Itinerarios, itinerantes, nos encontramos en el
camino, tejiendo una red de ocio, cultura y
conocimiento





Índice

Redes Sociales. Relato. Jose Antonio Domínguez Sánchez	4
En los Colegios...Concurso de Marcapáginas. Día del libro 2024	8
<i>Novedades en los bibliobuses:</i>	11
"Superbuses"	
<i>Entrevista con...</i> Susana Pérez. Webos fritos	12
La historia de una escuela que desaparece. Pilar Maiz Ojeda	14
<i>En ruta...</i> Yacimiento Arqueológico de Valeria	15
<i>Oficios...</i> <i>Artesanía de la madera y el metal.</i> Pedro Andrés Sanz Rubio	16
Sopa de letras. Solución número anterior	18



Por avatares de la existencia me ha dado, a mis cincuenta y tres años, por escribir una novela. Por ese mismo devenir la he titulado “Algarra”, que es el nombre del pueblo donde crecieron mis padres y donde, tras emigrar a Barcelona, nos llevaban, a mis hermanas y a mí, cada verano. Algarra, El Cubillo, Casas de Garcimolina, Alcalá de la Vega, Salvacañete, Santo Domingo de Moya y muchos otros pequeños pueblos de los que no me quiero olvidar, pero que no enumero por no alargarme, se sitúan en la Baja Serranía de Cuenca, entre la agreste sierra y el fértil Levante. Han quedado como varados en tierra de nadie, olvidados, desteñidos, anclados en un pasado que ya se fue y lejos de un futuro que ya es presente. Ejemplos perfectos de eso que ahora llaman “La España Vacía”. Sin embargo, siguen llenos de rincones maravillosos, entre pinares y barrancos, de cielos infinitos con estrellas incontables, de noches de frío en enero y campos plagados de flores e insectos en mayo. Siguen llenos, además, de historias, increíbles ahora, pero cotidianas antaño. Historias contadas todavía por las pocas gentes que quedan. Personas que se saben efímeras, pues ya han visto partir a muchos, con pobres pensiones, pero ricas en tardes al sol en el banco de la plaza o en el poyo junto a la puerta de casa. Asientos pétreos donde se cuentan los chismes y “batallas” de siempre, aquellos que ya saben y que ya apenas oyen.

Donde discuten para arreglar un mundo que no entienden o descifran las nubes y el origen de los vientos para saber si caerá una “marzá”. Almas ricas en momentos que, como ellas, saben fugaces, y por eso, valoran tanto. Ratos en los huertos, cogiendo tomates o patatas, en los campos, de paseo o llenado cestos de niscalos, o simplemente, echando otro tronco a la estufa, sintiendo el chisporroteo y el calor de la lumbre.

Gracias a esas historias he escrito mi libro, así que no deja de ser un homenaje a quien me las contó y a esta tierra. Un pequeño tributo. Historias de antes, difuminadas por los años y el olvido o vestidas con mil detalles sorprendentes que el abuelo o la abuela de turno recuerdan sin duda ninguna. Da igual, a mí me han servido para llenar unas cuantas páginas que espero que les gusten.

Pero hoy, aquí, este relato que ahora escribo no va de hazañas de otro siglo. La verdad es que pretendo contar alguna anécdota que puede resultar curiosa pues, al contrario de las que plasmo en la novela, resultan amenas por acontecer en nuestros días pareciendo, sin embargo, totalmente desfasadas, añejas.

Como he dicho, he escrito una novela y, ya puestos, he querido darla a conocer. Para toda esa gente y por puro ego, para qué engañarnos.

Y en esta tesitura y en este mundo actual que nos empuja inmisericorde hacia quién sabe dónde, qué mejor que publicitarme en las “redes sociales”.

Hoy, parece, no hay otra manera. Engendro moderno, diría alguien con quien yo estaría de acuerdo, pues sin sentirme mayor, no me hago a esta práctica joven de comunicarse sin visión ni contacto estrecho. A mí, me sigue placiendo más la tertulia alrededor de una mesa bien provista y bien regada que un chat, contar intimidades en el facebook, darle un “like” a fulanito o meganita, ver un “Tik Tok” o “guasapear” sin medida torturando a mis dedos. El “guasap” reconozco que es muy práctico para mensajes cortos y precisos, pero me supera si he de entablar parloteo largo. Bueno, parloteo, no, en mi caso, mecanografía unidigital y lenta. Por más que me esmero, no acierto a marcar menos de dos letras cada vez y, encima, un dichoso “corrector” insiste en escribir “malo” o “mamón” cuando lo que quiero es agasajar a mi cuñado diciéndole, con fina entonación, algo que el “guasap” no refleja, que es “mu majo”, con lo que al final se me enfada, el “cuñao”, no el “guasap”, claro. Que el “guasap” por mucho emoticono que le pongas no sabe, aun, reflejar la luz de una mirada dulce ni el encanto de una sonrisa sincera.

En estas lides me he visto pues, pretendiendo ser un “influencer” de mi obra y tener muchos “followers”. He de decir que tales medios propagandísticos, en entornos urbanos, no han resultado malos, pero por tierras de Cuenca y centrándome en la “contorná” de Algarra, mi madre, Adelina, y mi mujer, Reme, que son sabias mujeres, valga la redundancia, me mostraron otras opciones que ahora comento. Otras “redes sociales” que, a la postre, me han gustado mucho y funcionado más.

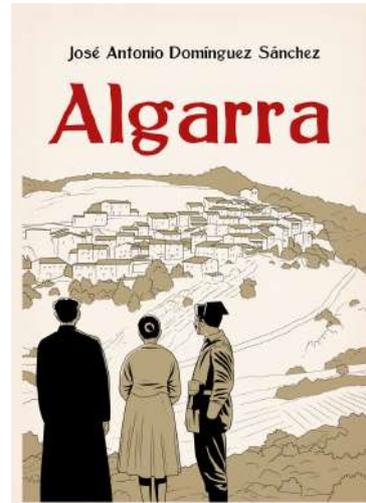
Haz unos carteles y los cuelgas por los pueblos - me dijo una.

- Habla con las personas de los bares y las pocas tiendas que hay, que ya verás cómo lo charran enseguida - aportó la otra.

- Pásate por las librerías de Landete, Cañete y Ademuz y por las bibliotecas, que seguro que querrán vender y promocionar el libro - continuó la primera.

- Y, sobre todo, - afirmaron ambas - ponte en contacto con las personas de la Diputación de Cuenca y de la Junta. Entérate de quién es la persona responsable del BIBLIOBÚS y que ponga también un cartel de la novela. ¿No ves que ese autocar va por muchos pueblos y que los conductores, Manolo y Jesús, te van a hacer la mejor promoción?

Como he dicho, sabias mujeres que, y esto es lo mejor, me quieren con locura.



Así que, me puse a la faena de hacer carteles indicando que iba a presentar mi obra en Algarra aprovechando la Semana Santa, que es cuando estos pueblos se llenan de personal. Confieso que el cartel lo diseñó mi señora, que es más aplicada que yo en estos (en muchos) menesteres y que además tuvo al final la mejor de las ocurrencias. Supo cuál era la mejor red social que podía utilizar.

- Oye, guapetón - lo de "guapetón" lo he añadido yo, que conste - he pensado que no estaría nada mal que Miguel Ángel, "el del pan", y Guillermo, "el de los congelados", también llevaran carteles en sus furgonetas y que la gente los viera al ir a comprarles.

Yo, qué iba a decir, asentir atónito ante tan extraordinaria revelación. Miguel Ángel, el panadero, viene a Algarra los lunes, miércoles y viernes, sin faltar jamás, salvo que coincida alguno de esos días con el día de Navidad o Año Nuevo. Por su parte, Guillermo viene los martes, a excepción de los festivos. A ambos, mi más sincero agradecimiento desde aquí. A veces pienso que no son conscientes de la gran labor que hacen yendo de pueblo en pueblo, haga el oraje que haga. Pues bien, les faltó tiempo para, no solo confirmar que colgaban encantados el cartel, sino que también colgarían más (que raudo les di) por donde pasaran.

Al amparo de tales "redes sociales" me apliqué en utilizarlas y una mañana me presenté en Cuenca y me recorrí diversas dependencias institucionales de la Diputación Provincial y de la Junta de Castilla-La Mancha.



Municipio de Algarra

Visitas en persona, cara a cara, como me gusta, apreciando los gestos, las palabras y las miradas de las mujeres, pues todas fueron mujeres, que me recibieron gustosamente, dedicándome parte de su tiempo. Así conocí a Marta, a Olga, a Helena y a Clara. De estos encuentros me llevé, además de la agradable sensación de que, pese al esfuerzo, ciertas iniciativas logran mucho con poco, la posibilidad de estar presente, como un autor más, en la Feria del Libro de Cuenca Lee 2024 y el encargo (fue una petición muy sincera) de escribir algún relato o artículo para la revista CUBUS (Bibliobuses Cuenca). Motivo, este último, por el que ahora me estás leyendo.

También aproveché para visitar bibliotecas y librerías, empezando por la de Julián, en Cuenca, que también me animó a participar activamente en la Feria, o la de Mónica, en Ademuz, la de Emma, en Landete o la de Nuria, en Cañete.



Municipio de Algarra

Ha sido, en definitiva, una dedicación alejada del ordenador o el móvil, lo que me ha permitido volver a recorrer muchos de los pueblos de la Baja Serranía, conocer y hablar con personas estupendas, que consiguen, con su buen hacer, mantener unos servicios esenciales en estas zonas tan poco pobladas y que solo salen en los telediarios de tanto en tanto y, con frecuencia, por motivos poco amigables.

Mi madre y mi padre, Fabio, también he de decir, han seguido con la labor comercial y han colgado, a la menor ocasión, cuantos carteles les quedaban, ya fuera porque iban a ver a unos amigos a otro pueblo, a comprar, recoger medicamentos o poner gasolina. Han sido mi mejor red social.

Así que, a ellos y a todas las personas que viven en estas tierras, mil gracias y mil gracias a las redes sociales de antes, las que te permiten estrechar manos, dar besos y abrazos y charlar viendo la luz de una mirada dulce o el encanto de una sonrisa sincera.

Hasta siempre.

CONCURSO DE MARCAPÁGINAS

Concurso organizado por los Bibliobuses, en colaboración con los colegios, para conmemorar el Día del Libro 2024

Modalidad Infantil

1º Premio

Sara Muresan

3 años

Zarza de Tajo



2º Premio

Ailen Sánchez

4 años

Huerta del Marquesado



3º Premio

Viorel Bulzán

5 años

Zarza de Tajo



CONCURSO DE MARCAPÁGINAS

En los
Colegios

Modalidad: 1ª a 3ª Primaria

1º Premio

Daniela Lopez-Infantes

7 años

Zarza de Tajo



2º Premio

Christian Pasarica

10 años

El Acebrón

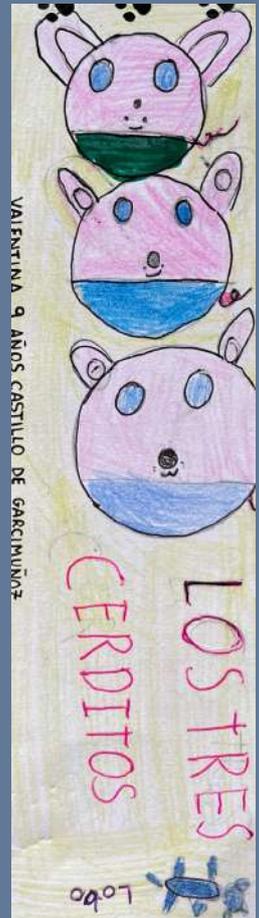


3º Premio

Valentina Giménez

9 años

Castillo de Garcimuñoz



DIA DEL LIBRO



Bibliobuses Cuenca

23 abril 2024



Modalidad 4º a 6º Primaria

1º Premio

Enrique Maeso
12 años

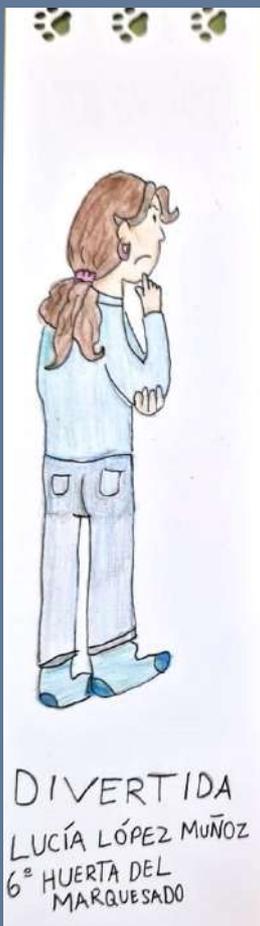
Vega del Codorno



2º Premio

Lucía López
12 años

Huerta del Marquesado



3º Premio

Lyam Muñoz
10 años

Castillo de Garcimuñoz



SUPER BUSES

MARIAN
ROJAS
ESTAPÉ

RECUPERA
TU MENTE,
RECONQUISTA
TU VIDA



Joël Dicker
Un animal salvaje



NATIEL
PRECIADO
PALABRAS
PARA
OLIVIA



ANA LENA
RIVERA
LA NIÑA DEL
SOMBRERO
AZUL



Gráfico

Dr. Miriam García
Boticaria García
Tu cerebro
tiene
hambre



5 grandes cambios que te ayudarán
a perder grasa y ganar salud

@Piaete

GONZALO
GINER

La
SOMBRA
de los
SUEÑOS

@Piaete

Rosa Montero
Cuentos verdaderos



Sets Barral Premio Biblioteca Breve 2024

Jesús Carrasco
Elogio de las manos



Susana Pérez

Webos fritos

“las recetas fáciles que siempre salen”



¿De dónde te viene el interés por la cocina?

Desde bien pequeña he estado pegada a las faldas de mi madre, y siempre la he acompañado a la compra y a la cocina, con lo cual tarde o temprano tenía que salir ese interés y esa pasión.

¿Qué te llevó a crear el blog webosfritos, junto con tu marido y en el que creo que también colaboran tus hijas?

Pues empezó hace 16 años, era una manera de que mis hijas tuvieran en un formato digital (ese que tanto les gusta a los jóvenes) las recetas conquenses tradicionales de mi madre y las mías propias, y lo que empezó siendo casi un juego en pocos meses se convirtió en un proyecto maravilloso, serio y profesional.

Después vinieron las redes sociales y la publicación de numerosos libros, tu trabajo...

¿Cómo gestionas tu tiempo para llegar a todo?

Hasta ahora lo he gestionado bien, o eso creía yo, no parando en todo el día, pero como hacía lo que me gustaba pues siempre para adelante. En 2022 un cáncer de mama, me paró en seco, y he aprendido a vivir más despacio, y la verdad me está sentando fenomenal.

¿Algún truco para cocinar rico y mantenerse en forma?

Comer saludable, no demasiada cantidad, y comer variado, para mí está ahí la clave.

¿A tus hijas les gusta cocinar?, tienen interés en seguir vuestros pasos?

Las dos saben cocinar muy bien, la pequeña (tiene 23 años) le gusta más que se lo den hecho y la mayor (28) le chifla cocinar, eso sí, nada de lo vivido en casa, a ella le gusta la cocina internacional, le da igual venezolana, italiana, senegalesa, o asiática.

En tu libro *Alrededor de la cocina*, muestras una recopilación de relatos y después la receta relacionada con esa historia. ¿Cómo te llegaron a ti esos relatos tan entrañables?

Son fruto de mi imaginación inspirados en las fotografías tan hermosas de mi marido.

¿Conoces los bibliobuses?, ¿Te las cruzado alguna vez con ellos?

Claro que los conozco ¡me parecen un inventazo! Yo no he tenido el placer de cruzarme con ellos, pero tengo un montón de seguidoras que me han mandado foto cuando ha estado en su pueblo, y han podido ver un libro mío.

Los libros de cocina es una de las materias que más se prestan en los bibliobuses y los tuyos tienen muchos lectores ¿Podrías compartir una receta con ellos?

Por supuesto, no sé muy bien de dónde viene el nombre, porque no tiene pollo pero mi suegra las hacía mucho y me encantan:

PATATAS AL AJOPOLLO CON HUEVOS POCHÉ



Ingredientes

- 1 kg de patatas hermosas
- 4 cucharadas de aceite de oliva virgen extra
- 1 diente de ajo
- 6 almendras crudas
- 1 rebanada de pan
- 10 hebras de azafrán
 - Agua
- Sal y pimienta
- 4 huevos

Preparación

1. Pela las patatas, lávalas y pártelas en trozos regulares. Ponlas en una cacerola.
2. Pon en una sartén pequeña el aceite. Cuando esté caliente, dora el ajo entero, las almendras, y la rebanada de pan. Sácalos escurridos al mortero. Rocía este aceite por encima de las patatas y rehógalas un poco.
3. Machaca en el mortero los avíos. Añade el azafrán y echa un poco de agua. Da unas vueltas y échalo encima de las patatas.
4. Añade agua caliente hasta casi cubrir las —pero que no floten—, salpimenta ligeramente y deja cocer hasta que estén hechas. Tiempo total unos 25 minutos, dependiendo del tipo de patata. Es una maravilla ver como va espesando el caldo hasta quedarse en su punto.

Los huevos poché

1. Para hacer los huevos poché, coge una taza y corta unos cuadrados de plástico de cocina de unos 20 x 20 cm.
2. Mete el plástico extendido en la taza. Pincélalo con aceite de oliva virgen extra. Casca el huevo y échalo dentro con un poco de sal. Cierra bien el plástico, como si fuera un hatillo, anudándolo fuertemente.
3. Mete en agua hirviendo unos minutos —el tiempo será el que necesitemos para nuestro gusto, según prefiramos la yema más o menos cuajada, aproximadamente unos 6 minutos
4. Quita el plástico con cuidado, y sirve encima de las patatas.

LA HISTORIA DE UNA ESCUELA QUE DESAPARECE

Gabaldón

Pilar Maiz Ojeda

Hola, soy Pilar y nací en Gabaldón, en abril de 1940.

Todos los que sois de mi generación me entenderéis, las cosas que en aquellos tiempos nos podíamos permitir, más bien lo que no teníamos, pero a pesar de todo éramos muy felices, porque todo aquello lo encontrábamos normal.

De nuestros juegos, siempre al aire libre, corriendo y saltando a la comba y los mejores juguetes nuestras piernas. Le sacábamos jugo a lo más pequeño.

Y ahora les cuento mi paso por la escuela. ¡Y qué escuela!, pobre de nosotras, y como no de nuestra maestra doña Iluminada con sus tres hijos que pasaban las mismas penurias que nosotras.

La escuela era un local de unos 50 o 60 metros, el suelo de madera, dos ventanas, pero una de ellas la ocupaba el cañón de la estufa que salía para la calle y que cuando quería el humo en vez de salir para fuera nos lo tragábamos nosotras.

Y eso siempre ocurría cuando más frío. Ah, y para calentarnos cada una llevábamos leña. Y los bancos, que consistían en una mesa inclinada con dos banquetas incorporadas que compartíamos con una compañera... fijaros en qué estado se encontraban, que si una se movía la otra se iba al suelo.

También tengo un grato recuerdo de cuando en el mes de Mayo, MES DE MARIA, recitábamos versos a la virgen, le llevábamos flores y les cantábamos. ¡Qué bonito!

Quiero transmitir mi pesar y mucha pena al ver las escuelas cerradas a pesar de estar bien preparadas, orientadas al sur, grandes ventanales, con todos sus servicios y con calefacción, ...pero falta lo más importante: NIÑOS. Este es el destino de nuestros queridos pueblos, la despoblación.

No quiero despedirme sin tener un grato recuerdo de aquella maestra, que nos enseñaba de todo un poco y también a respetar. ¡Gracias doña Iluminada!, que en gloria estés.

Un saludo Pilar





Yacimiento Arqueológico de Valeria

El yacimiento visitable de Valeria fue una ciudad de época romana situada al lado de la localidad de Valeria, en el municipio de Las Valeras (Cuenca). Valeria fue fundada entre el 93-82 a.C. y desde entonces siempre ha conservado el topónimo romano que hace referencia a su fundador Valerio Flaco.

Bien comunicada con Ercávica y Segóbriga a través de la vía Complutum a Cartago Nova, es también un ejemplo de ingeniería con su perfecto tramado para la provisión de aguas, acueductos que adaptados al trazado o excavados vertían a aljibes, y como estrella del conjunto, el Ninfeo, una fuente monumental con dependencias construidas a uno de sus costados, talleres y tiendas.

En el centro del yacimiento el Foro uno de los más completos de la meseta. La plaza del foro se rodea de edificios públicos como la Basílica, el edificio Prebasilical o Domus Publica, el edificio de la Exedra, que servía de culto imperial, y el Criptopórtico, el acceso a la plaza se sitúa al sur, a través una gran escalera monumental de y una serie de tabernas tiendas.

Las casas se agrupan en dos tipos rectangulares sobre terraza y y otras llamadas "casas colgadas", con huecos abiertos al acantilado que limitaba la ciudad por uno de sus lados, con vigas encastradas en la roca que dejaban la mitad de la vivienda suspendida en el vacío son el antecedente de las famosas casas colgadas de Cuenca.





ARTESANÍA DE LA MADERA Y DEL METAL

Pedro Andrés Sanz Rubio

Hontanaya

El pasado noviembre las manos Pedro Andrés Sanz Rubio cumplieron cuarenta años dedicadas a la artesanía de la madera y del metal. Situado en el centro de Hontanaya, su **Taller Abraxia** es una muestra del ingenio y del estilo personal del artesano.

Pedro Luis ha utilizado su imaginación para crear piezas de diseño propio, trabajando con martillo, cuero y, en especial, con la madera de bambú.





Su trabajo con este material se plasma en la creación de objetos muebles impresionantes como escritorios, estanterías, cofres o delicados cálamos o juegos de ajedrez. En un mundo que a menudo se mueve a un ritmo vertiginoso, la artesanía ofrece un refugio de calma y contemplación. El proceso de crear una pieza requiere tiempo, paciencia y atención meticulosa a los detalles. Cada movimiento de las manos, cada golpe de martillo, se realiza con una precisión tranquila que invita a sumergirse en el momento presente.

Y es que su trabajo está en parte ligado a la lectura y la escritura, con la elaboración de abrecartas o plumas y la restauración de libros encuadernados y guardas. Como con la lectura, se requiere de un enfoque tranquilo y deliberado que invita a sumergirse en el momento presente y a disfrutar plenamente del proceso.

Pedro Luis cuenta tanto con clientes locales como de lugares más alejados, habiendo participado en ferias internaciones en Francia o Portugal. Como muestra su inquietud por estar presente en redes sociales, su curiosidad sigue intacta. Podéis encontrar más creaciones suyas en la página de Facebook del taller y, pronto, como nos comenta el propio Pedro, también en Youtube con un breve tutorial sobre algunos de sus trabajos.



Descubre los municipios conqueses donde se localizan las imágenes



1.-Un castillo de cine



2.-Cabeza de la orden de Santiago en Cuenca



3.-Una ciudad romana



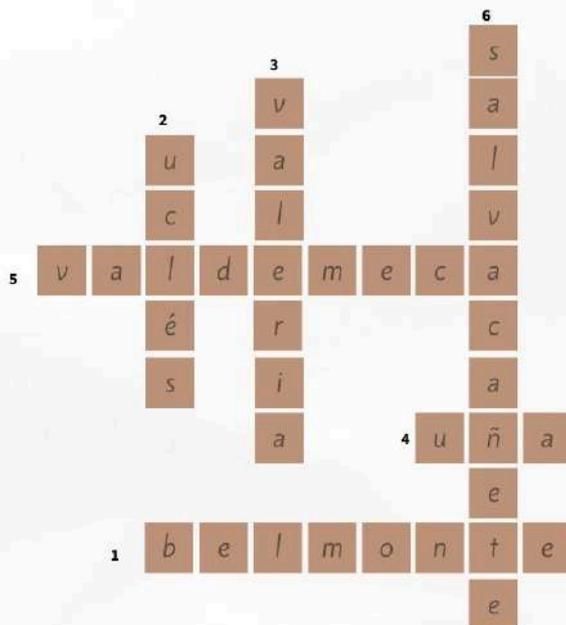
4.-Punto de partida de la Ruta del Escalerón



5.-Un paisaje ilustrado



6.-Torrefuerte de las Veguillas



Síguenos en nuestras redes sociales:



O a través del portal de la Red de Bibliotecas de
Castilla-La Mancha:

<https://reddebibliotecas.castillalamancha.es/bibliobuses>

Y si quieres ponerte en contacto con nosotros:



seccionlibrocuencia@jccm.es



Bibliobús 1: 680 22 09 53

Bibliobús 2: 648 22 41 52

D.L. CU 129-2023





¿CONDECI EL BIBLOBÚS?



biblobús

SCA IRLS

literatura infantil

dibujos

dibujos

ESTIL
N MAY
TUSA
24

Castellón
CASTELLÓN